

SENORA.

El Sindico de la Villa de Sirges, en Cataluña, buel-
uen a ponerse a los Reales pies de V. Mag. (que Dios guar-
de) suplicandole con humilde rendimiento, se duela de
aquella, rehuniendola a su Real Corona; y para que el Real ani-
mo de V. Mag. incline su suma piedad, y justicia, proponen
por vnicos motivos los sucesos passados, en demonstracion de
ferdicha Villa, y Castillo de conueniencia a la Real Corona, y
las opresiones que han padecido, en prueba de la inobediencia al
Real mandato de V. Mag. que ha cometido el Cabildo de Barce-
lona, Baron della, en justificacion de los motivos de su suplica-
cion, para ferrestituirla a su Real Corona.

Esta Villa de Sirges, esta situada en la orilla del mar, entre
Barcelona, y Tarragona, el Castillo sobre peña, con sus torres, y
capacidad bastante para la seguridad de aquella. Su construc-
cion es en forma triangular, con sus fosos, y terrapleno, vn Cas-
tilllo o menage en medio del fuerte dos Plazas para formar los Es-
quadrones, vna Iglesia, vn Hospital con su Iglesia, y sesenta y
tres casas habitadas dentro del fuerte, que con las del Arrabal, q
tambien esta murado, hazen numero 233. y con las de fuera de el
muro, y las de su termino, hazen numero de 300. A los quales por
la parte del Mediodia bate el mar, en cuyo lienzo ay vna puente-
cita, tan junta a la agua, que no es posible pueda impedir de de
la tierras ni orilla del mar, que en tiempo de pelea no entre soco-
ro, tanto de dia, como de noche, ni que saquen los heridos, si asi
porestar guardada del fuerte muro (que es de cal, y canto) del ba-
luarte de Poniente, y del poco de muelle que formolla natura-
za, y alargo la antigüedad, quanto por estar su escala abrigada
de las mismas peñas, haciendo vn Portillo en donde puedan es-
tar dos barcos lógos, sin ser vistos de tierra, ni de la orilla del mar.
Distá de la Ciudad de Barcelona cinco leguas, mediante las aspe-
ras Costas de Garraf, cuyo principio, es a trecientos passos, de fuer-
te, que para la seguridad de las embarcaciones, y pasajeros, que
por mar, y tierra van de el Poniente al Levante, y a la dicha
Ciudad de Barcelona, no tienen otra, que la dicha Villa, y Cas-
tilllo.

Son tan asperas dichas Costas, que en verlas causa temore,
tanto a las embarcaciones, quanto a los pasajeros, ya por la grã-
de entenedicia que tienen, y fer de peñas secas, sin arboler, ni yer-
-

uas, como por tener su distancia poco mas, o menos de legua y media; de fuerte, que para passarlas, son menester mas de quatro horas de tiempo por su fragosidad, y con tener diez Calas escondidas en las concauidades, que el mar dentro de ellas penetra teniendo dichas Calas tanta capacidad, que entre vnas, y otras pueden recoger vna Armada de Nauios, y Galeras, sin verse, ni de tierra, ni del mar. Entrando a ellas, viniendo de dicha Villa a la Ciudad de Barcelona, a treientos passos dentro de ellas, ay vn monte, con vna Capilla de S^a Sebastian, y a baxo del monte, ay vna Cala de disforme; nombrada por los naturales *Balamj*. Siguele otro monte, y en el pie de aquel su Cala con su playa, nombrada *Aygadols*, y mas adelante ay otra, nombrada la Cala *Den Pi*; y a trecentos passos ay otra, dicha la Cala *Form*, de muy grande capacidad. Siguele inmediatamente vn cabo de cuestras, que entra al mar, la qual cuestra le nombran la *Ferofa*, haziendo vna Cala muy grande nombrada la *Feta* siguele a vn quarto de hora de camino otra Cala, nombrada *Valcarca*, de grande espacio, y a otro quarto de hora de camino, ay otra, nombrada *Calanoriscas*; y a vna hora de camino de la fuso dicha Cala, ay otra nombrada Cala de *Bous*; y despues se figue vna playa nombrada de Carras, a do se halla fabricado vn meson del qual muchas vezes se han lleuado los Moros toda la gente, y a media hora de camino de dicha casa, y playa, hallase otra Cala, nombrada la *Gineffa*, y a la cayda de otro monte, se halla otra Cala, y playa, nombrada *Balbona*, y por hallarse en aquella, vn poco, es lugar a do las embarcaciones de Moros hazen agua.

Los daños que han padecido los Christianos, y los que han causado en dichas costas, son casi innumerables, porque con la seguridad que preparan, desembarcan allà los Moros, sin poder ser vistos, y se lleuan pasajeros, y embarcaciones. Y esta verdad, a mas de llevarla los naturales de dicha Prouincia, lo padecieron el tiempo de las guerras las Armadas de V. M. pues las embarcaciones que passauan de Poniente, los Franceses las tomauan y en dicho parage.

Procura dicha Villa con todo cuydado preuenir escoltas, gastando para ello muchas cantidades, a efecto de auisar los pasajeros, y si bien continua dicha diligencia, con ella no se logra la seguridad necessaria, siendo de tanta consideracion para conueniencia de las armas, la preuencion del Señorio de dichas Costas y Villa, que la comun opinion de la gente de guerra, Capitanes Generales de los Exercitos, y Armadas del mar que no ha estado a ninguno de los que han estado en esta Prouincia, que nõ confiesse por esta la preuencion, y conseruacion de dicha Villa y Costas, para el seruicio de V. Magestad, y seguridad de las

Armas, Galeras, y Navios, que siendo de V. M. será el freno, y acorte de los enemigos que se pueden recoger a las dichas Costas, y Calas.

6. Empezando, pues, los procederes de dicho Cabildo el tiempo de las turbaciones (siendo esto las premisas para el desengaño que en tiempo de guerra no es de conveniencia sea dicha Villa de otra persona que de V. M. Y empezando por el año de quarenta, en el mes de Enero, siendo Lugar teniente, y Capitan General de aquel Principado el Conde de Santa Coloma, a la ocasión que los Soldados de la Magestad de Felipe. IV. (que goza de gloria) por auerle levantado el cerco del Castillo de Salsas, les alojauan por dicho Principado, llegando para dicho efecto vn Tercio de Infanteria Napolitana a dicha Villa, tuuieron orden del Cabildo de certar las puertas a dicho alojamiento, y soldados, como fue fuerça el hazerlo Y visto esto por los soldados, entraron con fuerça, y hizieron estragos notables, siendo verdad q los naturales representaro vna, y muchas vezes al Cabildo los daños que configotraba dicha resolucion lo lleuaron a buida ellos, y lo padecieron las haziendas de dichos naturales.

7. En diferentes ocasiones, y en los años mil seiscientos quarenta y dos, mil seiscientos y quarenta y tres, mil seiscientos quarenta y quatro, auiendo llegado al Puerto de dicha Villa algunas Fragatas Francesas, para impedir las embarcaciones que passauan de Italia para Tarragona, tomaron muchas, rindiendo Soldados de los que con dichas embarcaciones lleuaua, y esto duró todos tres años, y en cierta ocasion por el interés, poniendose en dichas fragatas cierto Capitulan, cuyo nombre por decencia se calla, tomaron, y rindieron dos barcas, dichas vulgarmente *axabech*, en las quales estava cargada la ropa, y fardos del Duque de Cardona, saliendo armadas dichas fragatas a disposicion del Capitulan, como se represento a V. M. año de 68.

8. Quando vino el Exercito de V. Mag. cuyo Capitan General era Don Juan de Garay, en el año mil seiscientos quarenta y nueue, desamando dicha Villa dar la debida obediencia a dicho Capitán General, y auer para esto nombrado Sindicos Sabido por el Cabildo, se puso el Limosnero dentro de dicha Villa con ochenta Soldados de Batallon, y vn Cabo Francés. Mandaron, pena de la vida, a los naturales, fuesen a buscar fagina para hazer fortificaciones a las partes flacas de la Villa, amenagandoles la execucion de la pena, en tanto que huia vn Clerigo Beneficiado de la Cathedral de Barcelona, nombrado Carlica, que con vn palo en la mano daua de palos a mugeres, y niños, para que trabajasen. Vista la opresion, y que apurandado la obediencia secretamente a Tarragona, procura con los naturales, para no hazer armas, elegir el medio de dexar sus

casas, y haciendas, y hse por los montes: y siendo verdad, que teniendo ajustado con los Cabos de dicho Exército, que no haciendo armas, les salvarian vidas, y haciendas; y como por razón de auerse ido, no lo pudieron cumplir, se llegó el Exército de mar, y tierra a dicha Villa, que constaua de 117. Infantes, y 500. cavallos, 11. Galeras, y 27. Nauios, derribaró dos torres, derribaron los muros de dicha Villa (los quales ha buuelto la Villa en la misma forma) y a fuerza de armas, con notable perdida de gente, entraron (capitulando primero, y salidos con vala emboca con las armas, y cajas tocando) y saquearan la Villa, perdiendo finalmente en vñ dia los naturales casas, y haciendas, y esto ocasionado todo por dicho Cabildo.

229. No menos en el año mil seiscientos y cinquenta y vno, estando las Armas de V. Mag. sobre el cerco de Barcelona, la vispera de Nauidad, estando la mayor parte de los naturales de dicha Villa, en servicio de V. Mag. vños en la Ciudad de Tarragona, otros en las trincheras, y otros llevando bastimentos, y viueres con sus vagajes a dichas trincheras, llegaron a la noche dos Capitulares con docientos caualllos Franceses, y ciento y cinquenta Miqueletes, gobernados por el Barón de Monclar, distribuyendolos por las casas de los ausentes, hurtaron aquellas, maltrataron mugeres, y hijos, intentando deshonrarlas, haziendo muchas inhumanidades, y en particular a vna muger de vn Capitan de Villa franca, nombrado Pedró Soler, la querian passar por las armas, por seruir su marido en las trincheras, que no fue poca misericordia de Dios podersefconderla, como lo hizieró los propios naturales, que aqui quedaron en aquella, estando a todo esto presentes, y coooperantes dichos dos Capitulares, cuyos nombres por la misma razón se callan.

En el mismo año, en otra ocasión, se auia puesto en la Plaza, y Villa de Sirges por Don Baltasar Pantoja, Gobernador de Tarragona, vn Capitan nombrado Iuan Tégidor, cō sus soldados, a efecto de guardar las costas del mar, y haziendo dichos naturales la guarda con dicho Capitan, y sus soldados, embiaron los Capitulares quatrocientos Miqueletes a los quales Joseph Ballester, y los dñs entrada de noche, asistieron en dos torres los soldados, y naturales que seruijan, pelearon tres dias con sus noches, hasta q los dichos Miqueletes los indieron por saltarles las municiones, de fuerte, que quedandose en dicha Villa, lo destruyeron todo, y no se vñ arambor que embiò su Alteza, se viera el Capitan Tégidor con sus soldados en grande peligro de la vida.

El restañe del tiempo hasta q se rindió la Ciudad de Barcelona a la deuida obediencia de V. Mag. armaron fragatas, y barcos largos, y capitaneando aquellos de la faccion del Cabildo,

eran el común enemigo de la Armada de Vuestra Magestad, y de los que lleuavan prouisiones, la las trincheras, de fuerte, que todo el impedimento del passar los bastimentos a dicho Exercito, y trincheras, nacia de dichas Fragatas, como con harto trabajo lo experimentò el Exercito Vuestra Magestad, todo el dicho tiempo, siendo todo lo susodicho muy sabido por los Generalissimos, que a la fazon governauan el Exercito de V.M.

12. Estos han sido los frutos que las Armas de V. Mag. han cogido el tiempo de las turbaciones, de auerse hallado el dominio de dicha Villa, en poder del Cabildo, de que se infiere con toda euidencia, que por conueniencia de armas no puede ser de prouecho, ni de preiense, ni en tiempos venideros, el hallarse dicha Villa en poder, y dominio del Cabildo.

13. Concuyo motiuo de publica vtilidad (que es grande) experimentada en tiempo de guerras (la concesion de la Villa de Sitges) hecha al Cabildo de la Seo de Barcelona, o sea por donacion, o ya sea por venda, o otro titulo oneroso, puede su Mag. reuocarla pagando el precio al Cabildo (A) que es lo que se suplica.

14. De la potestad Regia, no se puede dudar, porque el dudar della, es casi sacrilegio, y cosa digna de reprehension, (B) ni atender al dano del subdito, porque la publica vtilidad, es superior a los intereses priuados, (C) y por esto le es licito al Principe ocupar las cosas proprias de los particulares (D) y ansi mesmo mudar los contratos, y apartarse dellos (E).

15. Pruebase tambien lo dicho, porque aunque la gracia de el Principe, fuera hecha por meritos (F) en qualquier

(A) Como lo atestigua Capicio Galsora ref. pont. 2.º num. 73. Hermosilla ad Lopez tom. 2.ª part. 5.ª num. 30.

(B) L. sacrilegij, Cod. de diuers. rescript. l. legadisperare, Cod. de crim. sacrileg. Cenuallos communes contra communes, quæst. 906. in prin. Cyriaco contr. 176. num. 27. tom. 1.º y lo dice el Excelentissimo señor Vicescanciller en la obseruancia 12.ª 4.ª nº 111. in fin. pag. mini 25. Regens. 4. Pont. conf. 70. num. 37. Craucta conf. 241. num. 3. vbi dicit, quod qui disputat de potestate Principis facit se principis superiorem, & ponit sedem suam in aquilone tentando esse similem altissimi.

(C) L. si quis fundum 43. ff. de acquirend. poss. l. iuncta l. i. ff. de vscapio. Bellou conf. 69. n. 23. The.aurus quæst. foren. 72. lib. 1. per totam, & signante, num. 6.

(D) Iason in l. quominus, n. 5. ff. de iur. iur. Orozius in l. sed quod Princeps, n. 17. de contr. Princ. Conar. v. n. 6. n. 6. Menoc. conf. 103. n. 16. & conf. 147. n. 26. & 156. n. 48. Menachaca lib. 1. cõtra illust. c. 5. ex n. 6. Capicio decif. 166. n. 6. Gall. lib. 2. obseru. 56. per tot. Tapia in rub. de contr. Princ. cap. 1. Joann. de Solorzano de iure Indiarum, lib. 2. cap. 21. n. 62. Castillo de tertijs, cap. 9. n. 23. & sequent. Meffral, lib. 3. de Magistratu, cap. 4. num. 326. Giurba conf. 77. num. 6. Peregrin. de iure filij, lib. 5. tit. 2. num. 49. Paschal. de patria potest. part. 1. cap. 1. num. 69. Surdus tom. 2. conf. 203. num. 17. & 38. Menoc. 103. num. 28. Amaya in Cod. 1. de feudis, tit. 6. num. 19. Alexand. conf. 11. tom. 2. 5. colum. Sess. decif. 79. num. 46. Matthæus de Afflictis in consuet. rub. 47. num. 13.

(E) Pinellus in l. 1. Cdo. de bonis mater. 3. part. n. 62. illatio 16. vers. Ego autem verius puto. Meffral, lib. 3. cap. 4. num. 349. conf. 99. num. 34. Cyriac. contr. 310. num. 864. lib. 2.

(F) La C. y nombre licet, &c. la nulla. C. de curso pub. & pluribus citat. loy. Maria Nouar. decii. 60. uum. 13. vbi cum pluribus exorophis illustratur.

(G) Rosental de feudis cap. 7. conel. 19. n. 1. & 16. vbi plures allegantur literas. H. C. null. comm. contra comm. quæst. 966. n. 351. com. 4. Cancr. var. par. 3. cap. 3. n. 49.

(H) Socarrats in commun. Pet. Albert. in c. si vero alio dicitur, n. 13. pag. 170. Panormiti. conf. 62. n. 14. lib. 1. Petr. Anton. de Petra de potest. Principis c. 8. n. 2. cum tribus sequer. Franc. Marc. decii. 368. r. Renatus Chopinad. privileg. rustic. lib. 3. c. 13. n. 3. Marquill. in v. l. Rocas 73. paulo ante fin. quien habla en Cataluña, y lo mismo afirma de el Reyno de Aragon Portul. ad Molin. §. domino locorū num. 4. & in §. Infancio, num. 46.

(I) Ita Senatus noster pronunciauit, vt testatur Fontanel. de pact. 1. claus. 4. gloi. 11. n. 9. Legib. de pact. 1. claus. 4. gloi. 11. n. 9. Legib. de pact. 1. claus. 4. gloi. 11. n. 9.

(K) Lar. alleg. fise. 60. per tot. Matthæ. de afficta. super coll. Neap. rub. 4. n. 12. Alex. conf. 11. 2. vol. 3. 200. Capicio Galeota resp. fise. 23. num. 31. 85. 87. 95. & 96. & de com. num. 97. el Excellentissimo señor Vicecanciller obseru. 1. n. 58. el qual de las doctrinas de Cáncer, Peregrino. Francisco Ferrer, Diana, y Tomás Delbena, dize, q'es la dicha opinion la mas común, y cierta.

(L) Bald. conf. 326. n. 10. vers. Item omnes Reges in un. conf. 128. n. 8. Roland. conf. 1. n. 19. Menoch. cor. 1. 10. c. 126. in fin. Masc. conf. 123. n. 119. Fontan. to. 1. de pact. nupt. clau. 4. gloi. 10. p. 1. n. 28. Galeota alleg. fise. 23. num. 10.

(M) Lar. alleg. fise. 115. n. 37. loques de mutacione maioratus, & de mutacione substitutionum dicit ibi: *Vel si maioratus regulari, in quo Cast. rum. & ars continuatur in Regnorum consubibus, an. Victoria maris, &c. & paulo post dicit ibi: The Princeps dabo. no cambio p' offessor maioratus poterit si bi Cast. rum. retinere, &c.* el Exc. señor Vicecanciller en la obseru. 1. n. 3. ibi: *Hæc autem limitat in locis limitatis in consubibus Provincia posit. vel in r. inis. &c.* y allega el cap. intellectus 3. de iure iurando, y el capitulo Abbate 3. de re iudi. in sexto Galeota agnoscit de pact.

privilegio siempre se juzga exceptuado el caso de publica utilidad. (F) de tal suerte, que conssado de publica utilidad, puede el Principe derogar, tanto el derecho común, como el municipal. (G)

16 Acuyo exemplo esta establecido, que aunque el señor del Castillo terminado, goze de la prerrogativa, que puede prohibir, que dentro los terminos de dicho Castillo terminado, no se edifiquen torres, fortalezas, ni otras cosas semejantes (H) empero, quãdo la publica utilidad pide, V. G. como que en la orilla del mar, por defenfa del Puerto, o de la Prouincia, se edifique vn fuerte, esta obligado a prestar su consentimiento el señor del Castillo terminado, para hazer dicha fortaleza (I) luego si en lo que se pide, concurre la publica utilidad, bien puede sin embargo de qualquier contrario, privilegios, o constituciones hazer la reuinion, y dar el consentimiento a lo que se pide.

17 Que en nuestro caso concurra la publica utilidad, es efecto, y consta (aunque bastara para esto la sola accersion del Principe: porque quando el Principe mandado estableçe alguna cosa, aunque sea irregular, en quanto a hazerle por utilidad publica, se debe estar a su accersion. (K) sin admitirle prueba en contrario (L) que son dos las calidades que concurren. La primera es, lo estar la Villa de Sines en la orilla del mar, circunstancias, que por de si la se tiene por bastante, para que se pueda quitar a los particulares los Lugares, o Castillos dados, y vendidos, que se hallan en dicha orilla. (M) considerando tambien que

que es como queda dicho en la suplicacion tan vezina a las Costas de Gattafipsa de co. y abt. go de los Moros conanes enenigos de los Principes Christia-
nos, cosa digna de toda atencion.

18. Y estan notorio, el poder los Reyes rehuir las Villas enagenadas en la Promissiva de Cataluña, que no ay que lo ignore, pues se hallan la sentençia de la Setenissima Reyna Doña Maria, Lugarteniente del señor Rey Don Martin, a 16 de Março 1327. y la Pragmatica que despues se promulgo por el señor Rey Don Alfonso, la data del qual fue en la Ciudad Saburtina de pertinentijs Roma a 8 de Mayo 1447 en las quales esta dispuesto, que pueda los señores Reyes reuocar las enagenaciones hechas por sus predecesores, y rehuir a su Real Corona las Villas y Lugares enagenados, lo que prócede tanto sean dichas enagenaciones hechas como se dize a toda venta, o a solo empeño: Cum pacto de retro, porque en vno, y otro caso, pueden en Cataluña reuocarse dichas enagenaciones, y rehuirse lo enagenado a la

Real Diadema. (V) Porque aun que sea a toda venta, siempre tienen consigo dichos contratos Reales, enagatado el pacto de poderlo recobrar, como si la vendicion fuere cum pacto de retro. (V)

19. Añades otra razon, y es porque las jurisdicciones son coherentes a la Persona del Principe, de la qual diman, y a ella de necesidad bueluen, como las aguas que salen del mar, y bueluen al mar. (P) y por esta raxon les dize, illibitum reuocables Capicio Galeota: (Q)

20. Tiene en su fauor esta opinion el Real Senado de Cataluña a 3 de Agosto 1565 en la causa entre Don Antonio Despalan, y la Vniuersidad de Mura a Relacion de Guardatola, y a 3 de Agosto 1598 en la causa del Syndico de la Villa del Arbis, contra Iayme Aguilar a Relacion de Tornos, y muy en particular a 28 de Junio 1595 a Relacion de Don Francisco Descamps en la causa del Syndico de la Villa de Sirges contra el Cabildo de la Seo de Barcelona. Nor. n. P. las Fontan. dist. claus. 4. glos. 5. nu. 24. circa med.

21. Y como subsiste todo lo dicho, asistiendo a la reunion, y incorporacion, que pide la publica utilidad, es constante, que no se puede negar porque la conueniencia publica queda exceptuada de qualquiera disposicion, con la prerrogatiua de ser lugar Ma-

(N) Fontanel, tom. 1. de p. e. nupr. clau. 4. glos. 5. num. 24. y Cancer, var. part. 2. ca. 1. nu. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. de dicha p. e. Marquilles in ylat. si contra dixerit q. 1. fol. 9. 7. 2. Mieres part. 1. c. 13. cap. 7. num. 3. fol. 4. r.

(O) Dizenlo los mismos Marquilles, y Mieres en los lugares proximos citados, y dicho Cancer en dicha 3. part. var. cap. 13. n. 134. in fine.

(Q) Satra pagina, cap. 1. Ecclesiastes lit. B. y lo dize la Real sentençia a relacio del Doctor Francisco Descamps, que es la que se hizo en fauor de la Villa.

(Q) Glorius Galeota respon. lib. 2. col. 60. l. num. 37. ibi: Aristoteli adeo coheret principium ab eo fluens ad patet refinitur. Et tam late patet eius potestas ut omnino qualibet iurisdictionis coeessio, siue privilegium iurisdictionaliu coeessio, nullum modo de sua esse reuocabile, y la dicha sentençia.

(K) Dizelo cent u a colu mbrada erudicion
 el Excelentissimo señor Vicecanciller en la
 ob'eruacion 34. num. 3. ibi hac autem
 tatur in locis limitaneis in consuetibus
 aineia p'f'is: vel maritimis &c. y. alega
 el ca. i. ntellectus 33. de iure iurando, y el
 cap. Abbate l'ane 3. de re iudicata in 6. Ga
 lecta. agnosce dicto. responso 23. num. 32.
 (S) Guillelmus de V'allica super v'sat Bar
 cinonæ in prolego. n. 14. in quo ex varijs
 v'sat hoc Rabilir. & defendit. Oliua de iure
 fisci. cap. ene. & num. 15. & cap. 6. num. 3.
 & 5. de actio. part. 1. lib. 3. cap. 2. num. 12.
 & 13. Mieres collat. 9. in Curia Barcinonæ
 Regis Ferdinandi. 1. cap. Ioan. 1. & 14.
 Marqui. in v'sat. si quando. colum. penult.
 Bosch. libr. 2. capit. 40. §. 2. Calicius in
 director. pacis. & tregua in i. dudio. vers. Et id quæro. & dubio 23. colum. 20. Andres Bofe
 sobre los titulos de honor de Cataluña. lib. 1. cap. 21. lit. 5.

SEGUNDO MOTIVO.

22 La segunda razon que representa la Villa, para ser restitui
 da a la Real Corona de V. Magestad, es la de las vexaciones, mo
 lestias, y persecuciones, que ha executado, y va executando el Ca
 bildo contra los pobres vassallos de V. Magestad, que es vna de las
 razones de la publica vtilidad, y son tales, que ya no tienen recur
 so, sino solo a V. Mag.

23 Primeramente, auindose tomado por los Ministros de V.
 Magestad, y por aliuio de las Vniuersidades del dicho Principa
 do de Cataluña. y para que acudan al seruicio de V. Magestad (arē
 diendo la carga de censo y censales, que por ocasion de la guerra
 se auian encargado) expediente que conuiniessen con los acreedo
 resen pagar media pensio cada vn año. y la otra mitad aplicarla
 para redimir dichos censos, daudofes la Real Audiencia la mano,
 para la execucion del conuenio, como con todo efecto lo hazen to
 dos los Lugares del Principado (aunque de Barones) no ha sido
 posible a dicha Villa el conseguirlo, ni obtener para ello licencia
 del dicho Cabildo, a efecto de impossibilitarles, y reducirles a vn
 misero estado, porque no dexando de acudir, como con toda pun
 tualidad acuden al seruicio de V. Magestad, assi para las fortifica
 ciones, como para aloxamientos, y auiendo de pagar, como esta
 dicho, por negarles dicha licencia, dicho Cabildo, las pensiones
 por entero, se puede tener por muy cierto, conseguirá el Ca
 bildo la ruina, que por todos medios solicita a dicha Villa.

24 No solo es procurada aquella por el medio susodicho, pe
 ro aun por todos aquellos cogitables medios, que la tirania puede
 inuentar, como son el procurar los aloxamientos de soldados, a mas
 de lo que llegan sus fuerzas: continuos pleytos, negarles la adm
 nistracion de buena justicia, mudar por instantes lo ritual del ju
 di-

justicias, mudar por instantes la ritual del judicial, y político, fomentar los delinquentes, remitir los delitos graves por medio de composición, sin atender a la satisfacción de la parte instante, y la justicia; impedir el regimen de la Vniuersidad, poniendo el torvo a sus Concejos, y Congregaciones, para tratar sus conueniencias. Y finalmente, quitandoles la natural defensa, ponerles (Señora) en condición de Alarbes.

2.^a Halláse, Señora, los procederés de dicho Cabildo con la misma condición que los passados, y casi siempre se ha experimentado que se iba del mal en peor, pues sin que, ni para qué algunas vezes, sin ser causas graves, han publicado pregones, poniendo pena de acores, siendo verdad, que de derecho se tiene reservada por personas de vil condición. Sucedió esto en el año de mil seiscientos y sesenta y vno, a efecto que todos los dueños de las casas acudiesen a ellas dentro de vn quarto de hora, sin saber, ni alcañar por qué efectos, ni discursir causa alguna; y de la misma suerte, sin concurrir justa causa, han encarcelado naturales; sin guardar orden judicial.

3.^a Si la Vniuersidad de dicha Villa tiene algún pleyto civil, procura el Cabildo dar la mano al interés del particular, y con su acostumbrado poderetardarle los medios para conseguir aquélla siendo esto tan aménudo, que apenas ha suscitado la Villa pretensión contra particular alguno, que a pocos lances no aya padecido el achaque de oponerlele el Cabildo.

4.^a Aunque el Politico Gobierno de las Vniuersidades, segun disposición de derecho, deue correr por mano de los Jurados, y demás oficiales diputados para él. Insigniéndose la qual disposición, se gobierna dicha Villa; en llegando qualquier Canonigo en dicha Villa, impide el dicho Gobierno, y alterando su natural curso, quieren corra por su mano, y esto sin replica ni cosa de harto trabajo para lo Politico.

5.^a Y que sean los procedimientos de dicho Cabildo, violentos, y contra toda buena justicia, y razón, lo prueban evidentemente dos casos singulares dentro de vn año, sucedidos por si solos, bastantes para dar razón a qualesquier medios que se propongan por dicha Villa para el desempeño de la presente petición.

6.^a El primero fue, que por ocasión de vn pleyto civil, que leuaua dicha Villa contra vn particular, porque en perjuizio de los Estancos de vinos, pan, carne, y tabaco (a do tiene dicha Villa fundados sus émolumentos) vendia publicamente dichas cosas a pe seo, y medida. Mandaron a los Jurados, que a la sazón se hallaban, se conuiesse en la Ciudad de Barcelona, y obedeciesen los órdenes que les daria el Assessor de dicho Cabildo. Obedecieron

ron, y dicho Alcaide les dixo de palabra se fuesse promptamente
en San Felix de Lobregat, Lugar de dicho Cabildo, distante de dicha
Villa seis leguas, temiendo no les sucediera (puestos en dicho
lugar) alguna violencia, siguiendo el parecer de sus Abogados. Y
viendo la recusacion que dicho Cabildo hazia en dar el orden
que escripto, a efecto a lo que se puede inferir que no constasse de
tal orden) recurrieron al Real Consejo. Y en las memorias de lo sobredicho a tiempo que la
Villa pensaua quer hallado para en adelante remedio a tan repe-
tidas vejaciones, sucedio el caso mas graue, y de mayor contin-
gencia, y consequencias que se puede dezir. Y fue, que auiendo
los luredos presentado vna suplicacion a vn Canonigo, que se
auia conseruido en dicha Villa, por auer arrendado la capbreua-
cion, continuando en la peticion las quejas, y sentimientos que
padecia dicha Villa, y sus naturales, con los procederes que sin-
guardar orden judicial hazia dicho Canonigo (siendo verdad, que
en todo dicho papel no se faltaua al devido de coro de vassallo a
señor, aunque no lo fuesse en el acto que exercia dicho Canoni-
go) sobre palabras dadas. Y despues de tener en el Castillo dos lu-
rados con sinças dadas de 400. escudos, a media noche fueron
dos Capitulares con gente de armas, que hizieron venir de San
Martin Saroca, y vno de dichos Capitulares despertando a vno de
los luredos echado la capa sobre la cabeza, y le puso vna pistola en
los pechos, diziendole: Si hablas eres muerto, y vno de los moços
de armas se fue al otro luredo, y hizo lo mismo, co que despues de
vestidos, al yno de los araron las manos atras co la misma insigni-
a de luredo, y al otro con el ceñidor del mismo Capitular, y as-
siles baxaron a la sala, y les echaron vn lienço a la boca atado,
para que no pudiesen gritar, y les sacaron del Castillo, y fueres, y
los lleuaron donde tenian prevenidas dos mulas, que auian he-
cho venir de S. Martin Saroca, y siendo alsi que el vno de los di-
chos luredos lele padecia de la orina, y en aquella ocasion te-
nia dolor grande, no quisieron darle lugar para socorrer su necesi-
dad, y capitaneando los dos Capitulares esta presa, les lleuaron
con la boca tapada hasta fuera de la Villa, y poniendoles atado el
llo, atodadas las manos, sin capa, ni sombrero, ni pollera de ladro-
nes, y viles hombres, acompañados con gente de armas, les lleua-
ron a vn Castillo que tiene dicho Cabildo en San Martin Saroca
distante de dicha villa de Sines tres leguas, y alla los echaron en
unos calabozos obscuros, sin de verles ver luz, ni hablar con pe-
sada alguna, asiociando siempre esta funcion otro Canonigo co-
mo Eusebio, y con amancebados, se conocia la falta de los luredos,
no se puede poner en duda de Dios que el Lugar no se alborotasse.

sin falta huiera sido, à no auer los Principales de aquella procura-
do con todo afecto, y amor a quietar el Pueblo, diziendoles, que
 presto bolverian à recobrar sus Jurados; à fin solo de escusar los
 primeros efectos de vn tan justo sentimiento.

31. Sucdieron tantos desordenes acerca el fulminar el pro-
 cesso, mouidos de las diligencias del poder de vn Cabildo, tã gra-
 ue, que no huuo restigo que no se le hiziesse amenazas, por cuya
 ocasion era dificultoso hallar la Villa quien quiesse atestiguar.

32. Los daños, y gastos innumerables que se le ocasionaron à
 dicha Villa con la carcel de los Jurados, fueron tantos, q de mu-
 chos tiempos no es posible les puedan reparar, sin muchos otros,
 que padecieron por diferentes pleytos ciuiles, que entre dicha Vi-
 lla, y Cabildo se han originado, y cada dia se originan.

33. Para sobreuenir dichos daños, y innumerables gastos, en
 Sindicos, pleytos, y demas, que les ocasiona dicho Cabildo, y pa-
 ra el intento que en la presente se suplica, quisieron imponerle
 los naturales muchos pechos, y vectigales, y estos grandes, por
 tener mucho en que acudir, y asistir, por no estar sin empeno,
 procurò el Cabildo que su Bayle nõ les hiziesse asistencia para
 congregarse el Concejo, y por coniguiente con este medio esfor-
 zar la subuencion a su necesidad, y quitarles los medios para
 alegar de su justicia, evitãdo por este indirecto la natural defen-
 sa, que a toda ley es permitida.

34. Ha llegado à tal estado el empeno, que los lances hà oca-
 sionado, que ya no se puede esperar de dicho Cabildo otros pro-
 cederes, ni los pobres naturales creen sean en adelante diferen-
 tes, mouidos de la antigua, y continua experiencia en contrario
 de tan irreparables daños, los quales tienen en vna contingencia
 con visos de precisa necesidad de perderse dexando sus casas, y
 haciendas para no estar sujetos a tales desdichas.

35. Representadas estas cosas a V. Mag. fue ferida mandar
 al Cabildo tratasse bien aquellos vassallos, y no haciendolo
 assi, que V. Magestad tomara otra resolueion, y los frutos que de
 aquella Real Carta se han cogido son contenidos en el Memo-
 rial ultimo, que la Villa ha puesto a los pies de V. Mag. y suplica
 la reunion, en que por los años postreros, patentemente la
 inobediencia, y de como no han dexado el modo de obrar, antes
 bien con especialidad desde aquella hora, por diferentes, y re-
 gulares modos han sido vn cruel agore, y del romero, y de los
 particulares, en carcelado Jurados, Sindicos, persiguiendo a los po-
 derosos, impidiendo los Concejos, procurando no facassen Au-
 tos para que no constassen sus iniquidades, impiendo los recursos
 de la Real Audiencia, y que los deudores no pagassen a la Villa
 para

para las contribuciones, y alojamientos (que sabian auiá de ser vir) así que todo es amenazas, todo carceles, como consta en los Autos que con mucha dificultad se han podido sacar, y en los Memoriales que repetidas vezes se han dado a los Virreyes: Y finalmente alabandose, que no vendrian de mil años los informes que V. Mag. mandó al Virrey, aora nueuamente, para que se despachassen, aunq se mandó al Canciller de dicho Principado, que informasse y despachasse con breuedad, no han podido conseguir el fin deseado, ni hallar camino para poderlo conseguir.

36 Con cuyos grauamenes, y vexaciones a los vassallos, con repetidas molestias, y opresiones queda probado claramente, que el Cabildo abusa de su poder, y jurisdiccion, ocasionando muchos escandalos publicos, que pudieran ser la total ruina de dicha Villa, obligandoles a auer de recurrir dos vezes a V. Mag. y es constante en derecho que en qualquier acto, o contrato, aunque fuese Jurado, queda incluida la clausula de auer de ser Governada la Villa con recta equidad, sin alterar notablemente el estado de las

(A) L. continuis §. cum quis ff. de verb. oblig. leg. quod seruus vbi glo. ff. de condic. ob causam leg. quere §. inter locatorem ff. locati Hipolitus conf. 76. n. 31. vol. 1. Mascas. de proba. concl. 1131. nu. 27. & concl. 1137. n. 7. Surdus conf. 118. nu. 8. Gutierrez in prax. lib. 3. quæst. 42. nu. 37. & 38. & de eutelis par. 1. cap. 1. nu. 23. Cances. var. p. 2. cap. 11. nu. 21. Castaneda conf. 43. a num. 6. & conf. 44. a num. 19. Barbosa de censuris clau. 1. 9. Cyriacus Niger. controu. 103. num. 34.

(B) Capite vbi 74. distinc. cap. privileg. 11. quæst. 3. cap. tuasum 1. cap. vt privilegia de privilegijs cap. contringit, el secundo de sentent. excomuni. Damascus in tractatu trac. de Bocard. mem. 3. nu. 18. & Anstretius in clement. 1. nu. 17. de offic. ordina. Nepos de Montealbano de excep. art. 2. num. 13. Thuss. lit. P. concl. 754. Suar. de leg. 8. cap. 56. per tot. Capicius Galeora. controu. 51. num. 53. tom. 1.

(C) Minynger. Centur. 1. obseru. 8. & centur. 3. obseru. 8. Gail. lib. 1. obseru. 17. n. 10. Faber in C. lib. 3. tit. 18. diff. 2. Capibanc. de Baronibus prag. 3. n. 73. Cances. p. 3. cap. 13. n. 160. Valenc. Velazq. conf. 41. n. 29. tom. 1. Francisco Maria Præd. disp. 1. forens. cap. 11. Pegueri. dec. 36. per tot. & dictus Cances. part. 2. cap. 2. n. 186. Fontan. dec. 341. n. 29. nobilis D. Michael Cortada. meritisimus. Regius. Senacor. dec. 28. n. 34.

(D) La que trae Ramon despues del con- feso 1. y la declaracion a relacion del Ilustre, y Doctissimo Jurisconsulto el señor Don Ra-

materias entre el Cabildo, y Villa, sino siempre rebus sic stantibus.

(A) Y assile han quedado saluos todos sus derechos a dicha Villa para pedir la reunion, y obtenerla, y tambien porque qui abutitur privilegio illud amittere debet. (B.)

37 Y porque es cierto en derecho, que los vassallos deus de ser eximidos de la jurisdiccion del Baron, quando este les graue, y oprime; (C.) como se ha declarado en el Real Senado en muchas causas repetidas vezes, (D.) por el motiuo dicho en todo tiempo.

38 A mas de que la razo de la vexacion de los naturales de dicha Villa, se cuenta entre las demas causas de publica utilidad para el intento, y por tal es tenido, (E.) y concurriendo la inobediencia repetida al Real mandato de V. Mag. como consta en el memorial vltimo, que

el Sindico puso a los pies de V. Mag. con los Autos que pueban la verdad por este solo motivo, tan releuante puede V. M. reunir la aúque el Cabildo quiere *Ficta Imagine*, viciar la verdad del hecho, contra toda ley, pues es cierto, que el hecho, no se debe encubrir. *Nec ficta imagine, nec falsa asseueratione*. Olvidado quicà, ò no pensado que la Villa tenga los Autos sobre dichos sacados, aunque con mucha dificultad.

39 Concurriendo todo lo sobre dicho, y todo lo del memorial vltimo, que se presentó a V. Mag. suplica postrado a los pies de V. Mag. que atento, que dicha Villa es de con veniècia a la Real Corona, y consta la inobediècia del Cabildo a la Real Carta de V. Mag. motivos con que nó puede hazer exemplar à las demàs Villas de Barones, sea de su Real Seruicio, rehunir dicha Villa de Sitges a la Real Corona de V. Mag. y ser hecha, y nombrada entre las demàs Villas Reales para siempre, pagando primero la Villa por V. Mag. todas las cantidades de dineros, por las quales, los antecessores de V. Mag. la alienaron; y sea con clausula, que por ningun pretexto, ni titulo, en ningun tiempo, pueda ser alienada de la Real Corona, sin consentimiento explicito de todo el Consejo General de la Villa. Y en caso que V. Mag. fuese seruida de dexar las rentas al Cabildo, que todas las jurisdicciones sean para siempre de V. Mag. y la de Ciuil, y Criminal alta, y baxa, y mero, y mixto Imperio, que en todo ello la Villa recibirà merced de la Real mano de V. Mag.

Raphaël de Villosa entonces Iuez de la Real Audiencia en el presente Principado, y oy dignissimo Regente en el Sacro Supremo, y Real Consejo de Aragon à favor del lugar de Castellbell, contra la villa de Reus à los 3. de Abril 1659. A. Etuário Costa, y en el processo fol. 113. y à relacion del noble Don Narcis Anglasesell, y Roca miritissimo Iuez de Corte en este Principado à 22. de Noviembre 1666. en fauor de Ioan a los Labrador de la villa de Cubellas, contra lo illustre Marques de Camarasa, Escriuano Pau Riambam.

(E) sesse decif. Reg. Arag. tom. 1. decif. 79. num. 46. ibi: *Hoc autem limitatur non procedere, si ante publica utilitate, quod tenocaretur concessio Imperij, veluti quia Baro male, vtiar vel vassallus affligit, vel redundaret postea in magnam lesionem Regni.* &c. Matthe. de affligit. super constit. Neap. rub. 47. num. 14. vbi ad ducens limitationes, in quibus casibus possunt auferre a Baronibus iurisdictiones, & annullare concessiones, in fine dicit, ibi, *Tercio puto, non habere locum, si Barones male vterentur mero imperio affligendo vassallos.* &c. Aaaa La allegacion contraria a las letras Ooa hasta las letras Vuu.

(F). El Excelentissimo señor Vicecanciller obser. 37. num. 15. tom. 1. Capicio Latino tom. 2. decif. 138. num. 31. Durando decif. 337. num. 20.

[illegible]